

\*\*\*\*\*

## CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 9 DE OCTUBRE

de 1806.



CONCLUYE LA CARTA AL SEÑOR SOBRI-

no de su Tio inserta en los números anteriores.

**A**quel buen gusto que haciendo conocer á la mu-  
ger que estaba expuesta á una sofocacion sino lle-  
vaba descubiertos brazos, pecho y cuello, la ilustra  
de tal modo que formando un barómetro de su  
cuerpo suben las mantillas, ( que antes baxa-  
ban por varas, ) sayas y talles, elevando estos  
hasta los sobacos. Aquel buen gusto que hace al  
hombre lleve el pezcueso encuevanado y que lo  
iguale con el perpendicular de las narices á costa  
de piezas de muselina ó coco. Aquel buen gusto  
que hace substituir á nuestras casacas y capotes la  
brillante nomenclatura de *Frac, Sortout, Redingo-  
te, y Levite*. Aquel buen gusto que hace adornar  
al hombre con unos interminables calzones que su-  
biendo la pretina al esternón, parece un compas  
de medir tierras cuya charnela es la cabeza y  
hombros, vistiendolos artificiosamente tan ajustados  
que



que nadie puede dudar el sexô á que corresponde tal ente: *aquel buen gusto*, en fin, y *espíritu filosófico* que supieron desterrar el antiquado á Dios de *nuestra comun salutación* é introducir la especiosa y mas brillante del *Agur*: que enseñaron el lacónico estilo de marcharse de qualesquier sociedad sin la enfadosa etiqueta de cumplimiento y despedida: que desterraron de nuestras mesas la macarrónica costumbre de dar gracias; y que para decirlo todo de una vez, hicieron del hombre un nuevo ser, ilustrandole con otra moral menos extensa, y mucho mas acomodada, son los mismos que han sabido hacer que todos sacudan el yugo de la preocupacion, crean el honor como un fantasma, y entiendan lo que es saber Filosofia.

En esta inteligencia, amigo mio, debe usted dexar dudas y entender que todos y todas las que vea por tertulias, paseos y concurrencias, cuyo carácter tenga relacion con los efectos maravillosos del buen gusto, y espíritu de ilustracion que acabo de expresar, saben filosofar á la *darniere*, cuya ciencia les enseña á gobernarse baxo de otras máximas y principios muy diferentes de aquellos en que usted, yo y otros españoles rancios hemos sido educados: los hijos é hijas filósofos están autorizados para hacer lo que se les antoje sin pararse en qué dirán: saben mucho, y ninguno de los no filosofos se atreve á unirse á ellos temeroso de que á fuerza de *actos*, que para él no pueden ser *indiferentes* le pongan la cabeza tamaña que no quepa por la puerta de una Catedral; y

sup

co-



como bestos por esto, y los otros por aquello no piensan en casarse, vea usted aqui por qué andan á exambres las doncellas, que usted llama, y se quedan para tias.

Mi intencion, amigo mio, ha sido satisfacer á la pregunta de usted, si he acertado á complacerle he cobrado todo el interes á que aspiraba mi trabajo; y sino lo he conseguido, habré logrado por lo menos insinuarle mi buen afecto seguro del qual puede mandar á su servidor.

*El amigo del Sobrino de su Tio que es como me conocen.*

## VIAGES.

*Relacion del Imperio de los Maratas.* Compuesta en Persa por un Munschy, que acompañó al Coronel Upton en su embaxada á Poonah, traducida al Ingles por Guillermo Chambes con los viages de Cesar Federico, en las Indias Orientales, y mas allá de dichos Payses. Impresa en Calcuta.

La primera de dichas producciones está sacada de ciertas miscelaneas asiaticas, papel periodico en Inglés, y en Persa que actualmente se publican en Calcuta, baxo la proteccion de los Señores Guillermo Jones, Guillermo Chambers, y otros sugetos reepetables empleados en aquella parte del globo. Es digna de toda atencion como que es obra de Munshy, tambien lo es por contener relaciones curiosas sobre la historia y costumbres de los Maratas. A su continu-



nuacion van adjuntos los viages de Cesar Federico á las Indias Orientales, traducidos al Inglés en el siglo pasado por Mr. Hichoke del original Italiano impreso en Venecia en 1598. La veracidad del autor unida á la sencillez del estilo reproducida perfectamente en la traduccion Inglesa, los hizo muy apreciables en su tiempo por lo que ahora los exemplares son muy raros. La nueva edicion que hoy se publica no podrá menos de ser bien recibida en un tiempo en que los viages son la lectura de moda.

Federico es el primer viajante Europeo que hizo mencion de la costumbre que tienen las mugeres de la Peninsula de la India, de quemarse en la hoguera de sus maridos. El retazo que sigue manifiesta que ninguno se ha explicado sobre este particular como él.

„Permanecí (dice) en Beceneger por espacio de siete meses, sin embargo de que el de uno me hubiera sido suficiente para terminar mis asuntos, habiendome obligado á ello los innumerables ladrones que tenian cubiertos los caminos por todas partes. Durante mi mansion fuí testigo de muchas acciones extrañas y feroces de aquellos pueblos Idolatras. Desde luego quando entre ellos muere un hombre ó una muger noble queman sus cadáveres; y si es un hombre casado su muger está obligada á quemarse viva por el amor, y con el cuerpo de su marido; por consiguiente inmediatamente que un hombre casado dexa de vivir, su esposa fixa el termino de uno, de dos, ó tres meses, á su voluntad, al fin del qual se



se obliga á perecer voluntariamente entre las llamas. Llegado que es el dia, sale muy de mañana de su casa, á caballo ó sobre un elefante, ó llevada por ocho hombres en una pequeña litera adornada como una novia, tendido su cabello sobre las espaldas, guarnecido de piedras preciosas, quando se lo permite la fortuna, ó de flores sino es rica. Con este aparato pasea toda la Ciudad tan alegre como las doncellas de Venecia quando se van á sus bodas. Tiene en su izquierda un espejo, y en su derecha una flecha, canta por todas las calles y dice que va á dormir con su esposo querido. Sus parientes y amigos le hacen compañía hasta la una ó las dos de la tarde, en cuya hora salen todos juntos de la ciudad, siguen la orilla del rio llamado Ningonden, que pasa muy inmediato, y van á un lugar en donde las viudas acostumbran quemarse. Ya en dicho lugar está preparado un hoyo quadrado, y á su orilla una pequeña elevacion á la que se sube por una escalera de cinco ó seis pies. El hoyo está lleno de leña seca y muy combustible; preséntase la viuda acompañada de innumerables personas que atrae dicho espectáculo; apróntase un gran festin, y la que se ha de entregar á las llamas come con tanto placer y contento como si fuese el dia de su matrimonio. Acabado el convite se bayla y se canta hasta tanto que la viuda dice que basta, é inmediatamente manda que se ponga fuego á la hoguera preparada. Instruida de que las llamas la aguardan toma por la mano al pariente mas inmediato; se dirige con él ácia el rio, se despoja de

to-



todas sus joyas y vestidos, los distribuye entre su parentela, y envolviendose en una sabana ó manta para que no la vean desnuda, se arroja á el rio diciendo: *¡O infelices! purificados de vuestros pecados.* Saliendo despues del agua se envuelve segunda vez en una manta amarilla de catorce varas de largo; toma por la mano al pariente de su marido, y se van á la eminencia que domina la hoguera, desde donde habla con los expectadores, á quienes les recomienda sus hijos y su familia. Regularmente se pone alguna cosa intermedia entre la eminencia y el fuego, para que no las aterre el ardor violento de las llamas; pero muchas no lo permiten para manifestar que no tienen un corazon tímido y que están llenas de valor. Quando esta simple muger ha dicho quanto se le ofrecia al pueblo, otra toma un vaso lleno de aceyte, se lo vierte sobre la cabeza, friega con él todo su cuerpo y despues arroja el vaso en el fuego en el que se echa la viuda inmediatamente, y todos los que estan al rededor tiran á la hoguera grandes pedazos de leña, de manera que el fuego y los golpes no la permiten respirar muchos instantes: hecho esto todo es dolor, todo gemidos, y toda su alegria se convierte en llanto y en algazaras, cuyo ruido es insufrible. He sido testigo de muchos de estos espectáculos, porque mi habitacion estaba inmediata á la puerta por donde se va á este lugar cruento. Quando muere algun personage, no solamente su muger sino tambien todas las esclavas de quienes han sospechas que tubieron par-



te en sus amores se queman en la misma hoguera de su ama. Tambien he advertido en este Reyno una costumbre que se observa en el baxo pueblo, y es que quando muere un hombre casado le llevan al lugar destinado para su sepultura y en él le ponen en pie. Entonces su muger se acerca de rodillas al cadáver, le abraza y le oprime hasta tanto que unos albañiles hayan construido una pared que les cubra. Quando el edificio llega á la altura de sus espaldas, un hombre deguella por detras á la muger, y despues de muerta ésta, los albañiles acaban la pared y de este modo ambos quedan enterrados en una misma sepultura::: Yo pregunté que porque razon las viudas se quemaban con tanto gusto, y se me respondió que era efecto de una ley antigua establecida para poner un freno á la carniceria que las mugeres hacian de sus maridos, porque antes al menor disgusto que tuviesen de ellos les daban veneno y escogian á otros. Ahora con motivo de esta ley son mas fieles y cuidan tanto de la vida del marido como de la suya propia.

Es un error general de todos los historiadores el atribuir á una profunda política, y grandes designios costumbres que deben su origen al instinto, á las preocupaciones y á la supersticion. La que hemos referido ha engañado á no pocos, por lo que hace á encontrar y señalar las causas que la dieron principio.



## A CORILA EN SUS DIAS.

## SONETO.

**I**d, mis suspiros, id sobre el ligero  
 vernal ambiente, que el Abril derrama;  
 id á los campos fértiles do brama  
 en ancho cauce el espumoso Duero.

Id de Corila al pie sin que el severo  
 ceño temais del cano Guadarrama;  
 pues el ardor volcánico os inflama  
 que en mi encendió la hermosa por quien muero.

Saludadla por mi: su alegre día  
 gozad ufanos, y el cruel tormento.  
 recordadla del triste que os envia.

Y en pago me traed del mal que siento,  
 un ay! que exále á la memoria mia  
 empapado en el ambar de su aliento.

*Casinio.*

*Madrid 26 de Septiembre de 1806.*

**SIGUE LA LISTA DE SEÑORES SUBS-  
 critores: en Velez Rubio.**

## LOS SEÑORES.

D. Ignacio de Ordejon, Abogado de lo Reales Consejos.  
 El Licenciado D. Benito Suarez de Figueroa.  
 D. Juan Sanchez Garcia, Procurador.

*Se concluirá.*